

**Genesis 32:25-34:17**  
**Por Chuck Smith**

*Y cuando el varón vio que no podía con él, (Génesis 32:25)*

Este es el ángel que estaba luchando con Jacob, Jacob no abandonaría. El no pudo prevalecer contra Jacob. Jacob era un hombre fuerte con una voluntad de hierro, y eso que era la debilidad de Jacob, era su fortaleza. El era tan fuerte, el tendía a confiar y depender de sí mismo en lugar de confiar en el Señor completamente. Y aquí él está en una noche en la que realmente necesita descanso más que cualquier otra noche, y en lugar de ser capaz de descansar, el Señor envía un ángel a luchar con él durante toda la noche. Pero aún así él no se rindió. Y así que cuando el ángel vio que él no se rendiría,

*tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. (Génesis 32:25)*

El deliberadamente dejó cojo a Jacob. Utilizando el poder divino, lisió a este hombre. Uno de los pensamientos de Jacob era que él siempre podía huir. EL preparó las cosas para que Esaú se encontrara con la otra compañía. Si Esaú aún estaba enojado y comenzaba a golpear a la compañía, entonces él podría huir. Y siempre en lo profundo de su mente, si todo lo demás falla, corre.

Pero ahora el Señor cerró esa puerta de escape. El está cojo, ¿Cómo podría correr? Así que el ángel tocó el encaje de su muslo, el plan se marchitó, se convirtió en lisiado. Dios le cerró la oportunidad de escapar. Y esto es lo que finalmente llevó a Jacob al lugar de entregarse. Jacob finalmente se rindió. Eso era lo que Dios esperaba de él hace mucho, rendir su vida, rendir su voluntad ante el Señor y finalmente llegó con su lesión. Hizo falta esa lesión para que sucediera. Es trágico. A veces la mayor fortaleza de una persona puede ser su mayor debilidad.

Pablo el apóstol, fue otro Jacob en cierta forma – el hombre con una voluntad de hierro. Cuando Pablo quería hacer algo, era casi imposible detenerlo. El estaba predicando en Listra y las personas se enfurecieron y lo apedrearon. Ellos pensaron que lo habían matado. Lo sacaron de la ciudad, incluso sus amigos pensaron que estaba muerto y Pablo mismo no sabía si estaba muerto o vivo. Y sus amigos se reunieron alrededor de su cuerpo llorando. Oh, el gran soldado de la cruz. Qué pérdida para el reino de Dios. Y de repente, Pablo comenzó a moverse, se puso en pie y dijo, “Volvamos a la ciudad”. Hombre, ¿Cómo se puede detener a un hombre así? No se puede. Eso es voluntad de hierro.

Pero también se volvió un problema. Porque Pablo estaba en Galacia y él pretendía ir hacia Bithynia con el Evangelio. EL tenía deseos de ir a Asia. “Oh, yo quiero ir a Asia y predicar”. Dios no quería que él fuera a Asia. Pero Pablo estaba determinado a ir. Así que Dios tuvo que hacer que Pablo se enfermara tanto que él no podría salir de la cama hasta no tener la atención de Pablo. Pablo dijo, “¿A dónde quieres que vaya Señor? ¿A Grecia? Pero yo quiero ir a Asia, Señor”. “Grecia, Pablo”. Pero él se enfermó tanto que no pudo ir a Asia. EL Señor tuvo que ponerlo en cama, eso es triste. Pero Pablo probablemente no podría haber soportado todas las cosas que soportó, sin tener esa gran voluntad. Era una gran fortaleza, pero también muchas veces las habilidades naturales se interponen en nuestro intento de servir a Dios.

Y con Jacob, tuvo que dejarlo cojo de manera de traer a Jacob al lugar de rendirse, de manera que Dios realmente hiciera por Jacob todo lo que EL quería hacer. El no podía hacerlo mientras él fuera esa clase de hombre mañoso. Dios no podía hacer lo que EL quería hacer. Así que EL lo llevó al lugar de debilidad, poniéndolo en una situación de cojera.

Jacob de seguro no es un buen ejemplo para nosotros. Es solo una buena ilustración y demostración de lo que Dios tiene que hacer con algunas personas para llevarlos a una completa rendición de ellos mismos a Dios, así

que entonces Dios puede tomarlos y comenzar a trabajar a través de ellos. Y ellos tienen esa profunda comprensión de que tengo que depender del Señor.

Así que el ángel lo dejó cojo. Y Jacob, en ese momento derrotado comenzó a llorar y suplicarle al ángel. Usted sabe, usted tiene que escuchar el tono de voz de una persona varias veces para saber lo que está diciendo. Usted no puede poner el tono de voz en palabras en una página. Usted tiene que escucharlo. Y al leer las palabras, suena como que Jacob está demandando, viniendo de una posición de victoria y poder diciendo, “No te dejaré hasta que me bendigas”.

Y cuando estaba amaneciendo,

*Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, (Génesis 32:26)*

Suena como si él viniera de una posición de poder. No es así. Él estaba en ese momento quebrado. Él estaba llorando. EL estaba suplicando. Él estaba diciendo en esencia, “Por favor no te vayas sin bendecirme. No puedo dejarte ir”.

*si no me bendices. (Génesis 32:26)*

Estoy destruido. No puedo correr. Por favor no te vayas sin antes bendecirme.

*Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? (Génesis 32:27)*

Recordándole su carácter, porque su nombre era un reflejo de su carácter.

*Y él respondió: Jacob. (Génesis 32:27)*

“Mi nombre aparador de talón porque tomé el talón de mi hermano, y lo he hecho con los talones de todos, he sido muy listo. Lo he logrado por mi tenaz

determinación. Yo no me rindo. Soy un hombre autosuficiente. Soy el dueño de mi destino. Soy el dueño de cada situación. Mi nombre es Jacob.”

Y aquí está la bendición; la bendición es el cambio de nombre.

*Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; (Génesis 32:28)*

Pero el cambio de nombre indica el cambio de naturaleza. Ya no serás más gobernado por ti mismo, astuto apresador de talones; sino que ahora serás un hombre cuya vida es gobernada por Dios, Israel. Y esto indica el cambio de carácter.

De hecho es el nuevo nacimiento; es ser nacido de nuevo. Ya no más ser guiado por sí mismo, por la carne, sino que ahora siendo guiado por el Espíritu de Dios, viviendo ahora una vida por el Espíritu. Que hermosa bendición. La mayor bendición que él pudo haber recibido. Era una bendición que duró por el resto de su vida.

Y así el cambio en Jacob, la bendición fue el cambio de naturaleza que Dios le dio a él.

*porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido. (Génesis 32:28)*

Dios está cambiando su naturaleza, haciéndolo a usted un príncipe, dándole poder con Dios y poder con los hombres.

*Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí. Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, (Génesis 32:29-30)*

Peniel significa el rostro de Dios.

*y fue librada mi alma. Y cuando había pasado Peniel, le salió el sol; y cojeaba de su cadera. (Génesis 32:30-31)*

El estaba cojo, y esta fue una experiencia que duró.

*Por esto no comen los hijos de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo, el cual está en el encaje del muslo; porque tocó a Jacob este sitio de su muslo en el tendón que se contrajo. Alzando Jacob sus ojos, miró, y he aquí venía Esaú, y los cuatrocientos hombres con él; entonces repartió él los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas. (Génesis 32:31- 33:1)*

En otras palabras, cada madre con los hijos que habían dado a luz.

*Y puso las siervas y sus niños delante, luego a Lea y sus niños, y a Raquel y a José los últimos. Y él pasó delante de ellos y se inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano. (Génesis 33:2-3)*

De acuerdo a las tabletas de Tel-el-Amarna, es apropiado cuando se saluda a un rey, inclinarse a tierra siete veces al acercarse a él. Así que Jacob se estaba acercando a su hermano Esaú y saludándolo como a un rey, el cual de hecho Esaú lo era. El se había convertido en el gobernador y rey, por así decirlo, sobre el área del Monte Seir, el área conocida como Edom. Así que él le está dando honor a la posición de su hermano, inclinándose ante él siete veces, una costumbre en esos días.

*Pero Esaú corrió a su encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron. (Génesis 33:4)*

Así que la oración de Jacob fue contestada. El enojo de su hermano se había apaciguado. Y el encuentro, en vez de ser tenso, en lugar de ser amargo,

en lugar de ser con recriminaciones y enojo, es una señal de aceptación, una señal de perdón, una señal de amor al abrazarse entre ellos. Se besaron. Lloraron juntos. El trabajo del Espíritu de Dios era claro.

Es mi opinión que Esaú, cuando él estaba llegando, tenía la intención de cumplir con su amenaza de matar a Jacob. E incluso Labán cuando pretendía por la fuerza tomar todo lo que tenía Jacob y perjudicar a Jacob; incluso cuando Dios le habló a Labán y dijo, “No lo toques, no le perjudiques, no hables de él cosa buena o malvada”, y Dios protegió a Jacob, yo creo que Dios cambió el corazón de Esaú, para que en el momento que ellos se encontraron, todo el enojo y la amargura de años se fue y aconteció una hermosa reunión de dos hermanos.

*Y alzó sus ojos y vio a las mujeres y los niños, y dijo:  
¿Quiénes son éstos? Y él respondió: Son los niños que Dios ha  
dado a tu siervo. Luego vinieron las siervas, ellas y sus niños, y se  
inclinaron. Y vino Lea con sus niños, y se inclinaron; y después  
llegó José y Raquel, y también se inclinaron. Y Esaú dijo: ¿Qué te  
propones con todos estos grupos que he encontrado? Y Jacob  
respondió: El hallar gracia en los ojos de mi señor. Y dijo Esaú:  
Suficiente tengo yo, hermano mío; sea para ti lo que es tuyo. Y dijo  
Jacob: No, yo te ruego; si he hallado ahora gracia en tus ojos,  
acepta mi presente, porque he visto tu rostro, como si hubiera visto  
el rostro de Dios, pues que con tanto favor me has recibido.  
Acepta, te ruego, mi presente que te he traído, porque Dios me ha  
hecho merced, y todo lo que hay aquí es mío. E insistió con él, y  
Esaú lo tomó. Y Esaú dijo: Anda, vamos; y yo iré delante de ti. Y  
Jacob le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que tengo  
ovejas y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirán todas las  
ovejas. Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo me iré poco  
a poco al paso del ganado que va delante de mí, y al paso de los  
niños, hasta que llegue a mi señor a Seir. Y Esaú dijo: Dejaré*

*ahora contigo de la gente que viene conmigo. Y Jacob dijo: ¿Para qué esto? Halle yo gracia en los ojos de mi señor. Así volvió Esaú aquel día por su camino a Seir. Y Jacob fue a Sucot, y edificó allí casa para sí, e hizo cabañas para su ganado; por tanto, llamó el nombre de aquel lugar Sucot. (Génesis 33:5-17)*

El hecho de que él construyera una casa y demás, todo indica su intención de quedarse allí, lo que sin duda hizo. Una de las cosas que el libro de Génesis no nos pone al tanto es el tiempo que transcurrió en medio. Jacob no fue directamente hacia el Monte Seir, a donde estaba Esaú. EL se detuvo primero en Sucot por un período de tiempo. Construyó cabañas allí, se quedó por un tiempo y luego se mudó a Siquem, el área de Siquem fue donde sin duda, se quedó tal vez por 8 a 10 años.

La Biblia no nos da los tiempos, excepto que tenemos las edades y eventos y sabemos cuántos años transcurrieron. Probablemente ocho o más años transcurrieron entre el tiempo que él vió a Esaú y antes de que él comenzara a moverse hacia Hebrón. El se estableció en el área de Siquem por muchos años.

*Después Jacob llegó sano y salvo a la ciudad de Siquem,  
(Génesis 33:18)*

La palabra Siquem es realmente la palabra Hebrea *Shalom* y probablemente estaría mejor traducida como “Jacob vino en paz a la ciudad de Siquem”. No hay registro de ninguna ciudad llamada Shalom en esa área y la traducción podría fácilmente ser, “Y Jacob vino en paz a Siquem”.

*que está en la tierra de Canaán, cuando venía de Padan-aram; y acampó delante de la ciudad. Y compró una parte del campo, donde plantó su tienda, de mano de los hijos de Hamor padre de Siquem, por cien monedas. Y erigió allí un altar, y lo llamó El-Elohe-Israel.(o Dios, el Dios de Israel). (Génesis 33:18-20)*

Así que aquí él adopta su nuevo nombre, un nombre que Dios le había dado a él. Y al construir el altar, él lo construye no delante del Dios de Jacob, sino del Dios, el Dios de Israel. Así que él compra este campo, planifica quedarse en esta área, indicándolo por el hecho que él compra el campo; y se instala allí por muchos años.

Hay un espacio de tiempo entre los capítulos 33 y 34, porque al momento en que ellos dejan la tierra de Padanaram, DINA tenía menos de 6 años. Y ahora ella aparece en la historia, y en este momento obviamente es mayor que eso.

*Salió Dina la hija de Lea, (Génesis 34:1)*

Quien era, por supuesto, la primera esposa que Laban le dio a Jacob, la hermana mayor y luego Lea dio a luz varios hijos a Jacob, y finalmente tuvo una hija. Así que ella tenía mucho hermanos mayores, Ruben, Simeón, Leví, Judá y demás- “Y Dina la hija de Lea”,

*la cual ésta había dado a luz a Jacob, a ver a las hijas del país. (Génesis 34:1)*

Probablemente estaría en la adolescencia o cerca de ella, y ella tenía amigas. ¿En donde conseguir amigas? Ella estaba comenzando a conocerse con las chicas del área de Siquem.

*Y la vio Siquem hijo de Hamor heveo, príncipe de aquella tierra, y la tomó, y se acostó con ella, y la deshonoró. Pero su alma se apegó a Dina la hija de Lea, y se enamoró de la joven, y habló al corazón de ella. Y habló Siquem a Hamor su padre, diciendo:*

*Tómame por mujer a esta joven. (Génesis 34:2-4)*

Su acción estuvo mal pero pareciera ser una persona honorable. Habiendo hecho eso, habiéndola cortejado, habiendo tenido relaciones con ella,



ahora él está enamorado de ella y desea que ella sea su esposa y le pide a su padre que haga los arreglos por él.

*Pero oyó Jacob que Siquem había amancillado a Dina su hija; y estando sus hijos con su ganado en el campo, calló Jacob hasta que ellos viniesen. se dirigió Hamor padre de Siquem a Jacob, para hablar con él. Y los hijos de Jacob vinieron del campo cuando lo supieron; y se entristecieron los varones, y se enojaron mucho, porque hizo vileza en Israel acostándose con la hija de Jacob, lo que no se debía haber hecho. Y Hamor habló con ellos, diciendo: El alma de mi hijo Siquem se ha apegado a vuestra hija; os ruego que se la deis por mujer. Y emparentad con nosotros; dadnos vuestras hijas, y tomad vosotros las nuestras.*

*(Génesis 34:5-9)*

Note usted el plural, así que Jacob tenía otras hijas que no se mencionan.

*dadnos vuestras hijas, y tomad vosotros las nuestras. Y habitad con nosotros, porque la tierra estará delante de vosotros; morad y negociad en ella, y tomad en ella posesión. Siquem también dijo al padre de Dina y a los hermanos de ella: Halle yo gracia en vuestros ojos, y daré lo que me dijereis. Aumentad a cargo mío mucha dote y dones, y yo daré cuanto me dijereis; y dadme la joven por mujer. Pero respondieron los hijos de Jacob a Siquem y a Hamor su padre con palabras engañosas, por cuanto había amancillado a Dina su hermana. Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque entre nosotros es abominación. Mas con esta condición os complaceremos: si habéis de ser como nosotros, que se circuncide entre vosotros todo varón. Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras; y habitaremos con vosotros, y seremos un pueblo. Mas si no nos prestareis oído para*

*circuncidaros, tomaremos nuestra hija y nos iremos.*  
(Génesis 34:9-17)